



Novena de Navidad

«Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo,
y le pondrán por nombre Emmanuel, que
traducido significa: «Dios con nosotros.»»



Índice

Día 1: LA ESPERA	4
Día 2: SIENDO RICO, SE HIZO POBRE PARA ENRIQUECERNOS	8
Día 3: LA CONFIANZA AMOROSA DE JOSÉ	12
Día 4: TU PETICIÓN HA SIDO ESCUCHADA	16
Día 5: MARIA, LA LLENA DE GRACIA	20
Día 6: LA ESPERANZA SE COMUNICA: SER TESTIGO DE ESPERANZA	24
Día 7: «HA PUESTO SUS OJOS EN LA HUMILDAD DE SU ESCLAVA» (Lc 1, 48)	27
Día 8: «OYERON QUE EL SEÑOR LE HABÍA HECHO GRAN MISERICORDIA»	31
Día 9: EL SEÑOR HA VISITADO Y REDIMIDO A SU PUEBLO	34
Oración de Nochebuena	38

Esquema de la Novena de Navidad

(Se recomienda vivamente el poder rezar en familia frente al Pesebre)

1. Oración inicial: Padre de infinita caridad, que nos has amado tanto y que nos diste en tu Hijo la mejor prenda de tu amor, para que, encarnado y hecho nuestro hermano en las entrañas de Santa María, naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; te damos gracias por tan inmenso beneficio. En retorno, te ofrecemos, Señor, el esfuerzo sincero para hacer de este mundo tuyo y nuestro, un mundo más justo, más fiel al gran mandamiento de amarnos como hermanos. Concédenos, Señor, tu ayuda para poderlo realizar. Te pedimos que esta Navidad, fiesta de paz y alegría, sea para nuestra familia un estímulo, a fin de que, viviendo como hermanos, busquemos más y más los caminos de la verdad, la justicia, el amor y la paz. Amén.

2. Oración para la familia

(Se lee la oración que corresponda al día de la novena)

3. Lectura Bíblica

(Se lee el pasaje bíblico que corresponda al día de la novena)

4. Reflexión

(Se lee la reflexión que corresponda al día de la novena)

5. Intenciones

(Se lee las intenciones que correspondan al día de la novena)

6. Oración final:

Dios y Señor nuestro, que con el nacimiento de tu Hijo quisiste revelar al mundo entero el esplendor de tu gloria, derrama tu gracia sobre nosotros para que proclamemos con alegría el misterio admirable de la Encarnación de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

8. Oración a Santa María

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

10. Villancico.

Día Primero

16 de diciembre
LA ESPERA

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (7, 19-23):*

«Sus discípulos llevaron a Juan todas estas noticias. Entonces él, llamando a dos de ellos, los envió a decir al Señor: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?» Llegando donde él aquellos hombres, dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado a decirte: ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?» En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos. Y les respondió: «Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva; ¡y dichoso aquel que no halle escándalo en mí!». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: Juan el Bautista, preso y ya próximo a morir, envía a sus discípulos a que le hagan la siguiente pregunta al Señor: "¿Eres tú el que ha de venir?". La pregunta de Juan era la pregunta de todo el Pueblo de Israel que esperaba a su salvador. Dios había prometido al Pueblo el envío de un Mesías que restablecería el Reino que había caído en desgracia. El Pueblo aguardaba el cumplimiento de las promesas del Señor. Tal vez nosotros nos podemos identificar con esta misma pregunta. Seguramente que tenemos dificultades, algunos problemas, malestares de diverso tipo, y ellos nos llevan, naturalmente, a preguntar al Señor si verdaderamente es Él el salvador, es decir, quien nos puede librar de nuestros agobios y sufrimientos. Vale la pena detenerse en la forma en la que Jesús responde: "Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva". Jesús, con su respuesta, asume en sí mismo todas las expectativas que el Pueblo aguardaba. Todas las promesas se están cumpliendo, el Reino ha llegado. Pidamos hoy al Señor que nos conceda la gracia de la espera. Que nuestra Santa Madre María, aquella que confiadamente aguardaba el cumplimiento de las promesas de Dios, nos enseñe a creer en la Palabra que Dios pronuncia sobre cada uno de nosotros. El Señor, en esta Navidad,

viene a nacer en el pesebre de Belén, para que en nuestra vida podamos ver, para que quedemos limpios, y para traernos su Buena Nueva. Palabra de Dios.

5. Intenciones

LECTOR 3: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: Ven pronto, Señor y escúchanos.

- Pidamos por el Papa Francisco, por su salud y por todo su apostolado. Roguemos a Dios.
- Por la paz en el mundo y por los países que sufren la guerra. Roguemos a Dios.
- Por las familias en el mundo entero, por su unidad y santidad.
- Para que el Señor nos conceda la gracia de desearlo más, y que en esta Navidad crezcamos en nuestro amor a Él. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad. Amén.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Día Segundo

17 de diciembre SIENDO RICO, SE HIZO POBRE PARA ENRIQUECERNOS

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén. Palabra de Dios.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Evangelio según San Mateo (1, 1-17):* «Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:

Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos, Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zara, Fares engendró a Esrom, Esrom engendró a Aram, Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naassón, Naassón engendró a Salmón, Salmón engendró, de Rajab, a Booz, Booz engendró, de Rut, a Obed, Obed engendró a Jesé, Jesé engendró al rey David. David engendró, de la que fue mujer de Urías, a Salomón, Salomón engendró a Roboam, Roboam engendró a Abiá, Abiá engendró a Asaf, Asaf engendró a Josafat, Josafat engendró a Joram, Joram engendró a Ozías, Ozías engendró a Joatam, Joatam engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías, Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando la deportación a Babilonia. Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel, Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliakim, Eliakim engendró a Azor, Azor engendró a Sadoq, Sadoq engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud, Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Mattán, Mattán engendró a Jacob, y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo. Así que el total de las generaciones son: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: El Evangelio de Mateo nos relata la ascendencia de Jesús, es decir, nos narra la genealogía de Jesús para responder a la pregunta sobre su identidad. Aparecen muchos nombres que nos pueden confundir. Por eso, debido a la cantidad, solamente vamos a reflexionar en torno a dos: Abraham y David. Abraham, nuestro “padre en la fe”, es un modelo de confianza en las promesas de Dios. Dios lo bendice, le promete descendencia (la cual él no podía tener) y tierra (que tampoco tenía). Abraham, al confiar en las promesas de Dios, que en muchos pasajes de su vida parecerán que no se van a realizar, se convierte en “bendición” para todos los pueblos de la tierra. Con Abraham, Dios llevará a cabo la Alianza, por la cual se comprometerá a hacer de él un pueblo numeroso. El otro nombre es el del Rey David. David, el más pequeño entre sus hermanos, es el elegido por Dios para liderar

a su Pueblo, porque el Señor no mira las apariencias, sino que “mira el corazón” (1S. 16, 7). Pero la historia del Pueblo de Abraham y David dentro del cual Jesús nace no es siempre una historia feliz. Israel muchas veces incurrió en el olvido de Dios, eligiendo a otros dioses, ignorando el llamado amoroso al arrepentimiento que Dios le hacía. Así, el Pueblo cae en desgracia. Pero he aquí lo hermoso y lo grande de la venida del Señor: Él se hace hombre en la historia de un pueblo que no ha permanecido fiel, asumiendo sobre sí las infidelidades de los hombres, para redimirlas. El niño nos trae la esperanza de sabernos amados hasta el extremo de saber que nuestra historia, nuestra vida, es ahora la historia de Dios con nosotros, que no permanece indiferente, sino que la carga sobre sí. Pidamos hoy al Señor que nos conceda la gracia de abrirle nuestro corazón a Él, que viene a cargar con nuestra historia.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por toda la Iglesia, para que sea siempre una Iglesia que proclame al mundo entero la salvación traída por Cristo. Roguemos a Dios.
- Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan siempre la paz, la justicia y la reconciliación. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren, por los pobres y más necesitados. Roguemos a Dios.
- Para que el Señor nos conceda tener un corazón agradecido por todos los dones y las gracias que nos concede. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de

la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Día Tercero

18 de diciembre

LA CONFIANZA AMOROSA DE JOSÉ

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura de Santo Evangelio según San Mateo (1, 18-24):*

«La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos

ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: «Dios con nosotros.» Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: Miremos hoy a San José. Nos dice las escrituras que tenía todo planeado, hasta que el Ángel del Señor se le aparece en sueños y le cambia sus planes. Su corazón, libre de cualquier atadura, acoge las palabras del Ángel y obedece; de la misma manera que lo hace María. José, solamente recibe las palabras del Ángel en sueños, es decir, se le encarga la misión de ser el padre adoptivo de Jesús en sueños. ¡Qué fe tan grande la de San José! ¿Dónde radica esta obediencia tan firme? La respuesta está en que José es un hombre que confía en las palabras de Dios, se abandona en las palabras de Dios. Encontramos en él, el día de hoy, un ejemplo de cómo lo que el Señor nos pide en nuestra vida jamás es más de lo que podemos realizar, por más imposible que nos parezca. Nuestra esperanza se funda en que no hay situación en nuestra vida, por más grande que se nos aparezca, que nos resulte imposible con el auxilio del Señor. La gracia de Dios es capaz de levantarnos, de hacernos transitar por caminos que jamás imaginábamos, de sortear dificultades que parecen no tener solución. Pidamos al Señor la gracia para tener un corazón disponible como el de José, que es obediente y manso a sus palabras.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos

todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por toda la Iglesia, especialmente por todas aquellas personas que ha consagrado su vida a Dios. Roguemos a Dios.
- Por todas las familias, para que el Señor Jesús sea el centro de sus vidas. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren, por los pobres y más necesitados. Roguemos a Dios.
- Para que el Señor toque en esta Navidad nuestros corazones y podamos así responder siempre como José y María, con una obediencia amorosa. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,

que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Día Cuarto

19 de diciembre

TU PETICIÓN HA SIDO ESCUCHADA

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 5-25):*

«Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote, llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una mujer descendiente de

Aarón, que se llamaba Isabel; los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos de avanzada edad. Sucedió que, mientras oficiaba delante de Dios, en el turno de su grupo, le tocó en suerte, según el uso del servicio sacerdotal, entrar en el Santuario del Señor para quemar el incienso. Toda la multitud del pueblo estaba fuera en oración, a la hora del incienso. Se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verle Zacarías, se turbó, y el temor se apoderó de él. El ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será para ti gozo y alegría, y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno de Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y a muchos de los hijos de Israel, les convertirá al Señor su Dios, e irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.» Zacarías dijo al ángel: «¿En qué lo conoceré? Porque yo soy viejo y mi mujer avanzada en edad.» El ángel le respondió: «Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena nueva. Mira, te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no diste crédito a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.» El pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaban de su demora en el Santuario. Cuando salió, no podía hablarles, y comprendieron que había tenido una visión en el Santuario; les hablaba por señas, y permaneció mudo. Y sucedió que cuando se cumplieron los días de su servicio, se fue a su casa. Días después, concibió su mujer Isabel; y se mantuvo oculta durante cinco meses diciendo: «Esto es lo que ha hecho por mí el Señor en los días en que se dignó quitar mi oprobio entre los hombres». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: Si ayer meditábamos en la figura de San José como un modelo de fe y obediencia a Dios, hoy nos topamos con la historia de Zacarías, quien no termina de confiar en las promesas de Dios, que pone en duda la palabra de Dios porque parece imposible aquello que se le promete. La esperanza del cristiano se funda en aquello

que Dios promete. Si fuera solamente por nuestras fuerzas, por lo que está a nuestro alcance para realizar, las posibilidades serían nulas, ¿qué podríamos esperar? Zacarías comete el error de quedarse en esa forma de pensar, dado que solamente mira su incapacidad y no la fuerza de Dios que sale a su encuentro para traer vida donde no la había, para traer fecundidad donde solo yacía esterilidad. Pidamos al Señor que hoy nos conceda la gracia de abrirnos a su luz que viene a iluminar nuestra oscuridad, a traer vida en donde solo había muerte. Que nos dejemos reconfortar, Señor, por las palabras del Ángel: "Tu petición ha sido escuchada".

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por el Papa Francisco y por todas las personas que lo acompañan y aconsejan. Roguemos a Dios.
- Por los cristianos que son perseguidos a causa de la fe. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren, por los pobres y más necesitados. Roguemos a Dios.
- Para que el Señor nos permita anunciar su Palabra con fidelidad y que podamos dar testimonio a los demás con nuestra vida. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estás tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Día Quinto

20 de diciembre MARIA, LA LLENA DE GRACIA

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 26-38):*

«"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.»

Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: Hoy, centramos la mirada en nuestra Madre. Santa María, tú fuiste una de aquellas almas humildes y grandes en Israel que, como Simeón, esperó «el consuelo de Israel» (Lc. 2,25) y esperaron, como Ana, «la redención de Jerusalén» (Lc. 2,38). Tú viviste en contacto íntimo con las Sagradas Escrituras de Israel, que hablaban de la esperanza, de la promesa hecha a Abrahán y a su descendencia (cf. Lc 1,55). Así comprendemos el santo temor que te sobrevino cuando el ángel de Dios entró en tu aposento y te dijo que darías a luz a Aquel que era la esperanza de Israel y la esperanza del mundo. Por ti, por tu «sí», la esperanza de milenios debía hacerse realidad, entrar en este mundo y su historia. Tú te has inclinado ante la grandeza de esta misión y has dicho «sí»: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38). Señor Jesús, que hiciste de María tu hogar y nos la entregaste como nuestra Madre para que en su seno acoja a todos los hombres, te pedimos que hoy nos concedas la gracia de tener un corazón

puro como el de ella y que, como el discípulo amado, la sepamos acoger en nuestra casa.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por toda la Iglesia, para que sea siempre una Iglesia que proclame al mundo entero la salvación traída por Cristo. Roguemos a Dios.
- Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan siempre la paz, la justicia y la reconciliación. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren, por los pobres y los más necesitados. Roguemos a Dios.
- Por todos nosotros, para que el Señor bendiga nuestros esfuerzos y nuestros deseos de seguirlo y amarlo. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Día Sexto

21 de diciembre

**LA ESPERANZA SE COMUNICA:
SER TESTIGO DE ESPERANZA**

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 39-45):*

«En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: Cuando llena de santa alegría fue María aprisa por los montes de Judea para visitar a su pariente Isabel, se convirtió en la imagen de la futura Iglesia que, en su seno, lleva la esperanza del mundo por los montes de la historia. Es que el amor no se encierra en sí mismo, sino que busca comunicarse, compartirse, haciendo a otros partícipes de ese don.

¡Cómo, entonces, no iba María a comunicar a Aquel que era el amor encarnado! Santa Madre, haz de nosotros, que nos descubrimos amados por Dios, acreedores de la esperanza que su venida nos trae, testigos frente al mundo.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por toda la Iglesia de Dios, para que sea siempre signo de amor y reconciliación en el mundo. Roguemos a Dios.
- Para que las personas puedan vivir el amor con los que más lo necesiten, especialmente con los pobres y los enfermos. Roguemos a Dios.
- Pidamos por todas las iniciativas a favor de la vida y la familia, para que el Señor bendiga sus esfuerzos y su apostolado. Roguemos a Dios.
- Por todos nosotros y por nuestras familias, para que unidos por

el amor de Cristo sepamos vivir con alegría su nacimiento. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Día Séptimo

22 de Diciembre

«HA PUESTO SUS OJOS EN
LA HUMILDAD DE SU ESCLAVA»
(Lc 1, 48)

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 46-56):*

«"Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como había anunciado a nuestros padres- en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.» Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: La Iglesia, que desde el principio conforma su camino terreno con el de la Madre de Dios, siguiéndola repite constantemente las palabras de esta oración que pronuncia la Virgen: el Magníficat. Desde la profundidad de la fe de la Virgen en la Anunciación y en la Visitación, la Iglesia llega a la verdad sobre el Dios de la Alianza, sobre Dios que es todopoderoso y hace «obras grandes» al hombre: «su nombre es santo». En el Magníficat la Iglesia encuentra vencido de raíz el pecado del comienzo de la historia terrena del hombre y de la mujer, el pecado de la incredulidad o de la «poca fe» en Dios. Contra la «sospecha» que el «padre de la mentira» ha hecho surgir en el corazón de Eva, la primera mujer, María, a la que la tradición suele llamar «nueva Eva» y verdadera «madre de los vivientes», proclama con fuerza la verdad no ofuscada sobre Dios: el Dios Santo y todopoderoso, que desde el comienzo es la fuente de todo don, aquel que «ha hecho obras grandes». Al crear, Dios da la existencia a toda la realidad. Creando al hombre, le da la dignidad de la imagen y semejanza con él de manera singular respecto a todas las criaturas terrenas. Y no deteniéndose en su voluntad de prodigarse no obstante el pecado del hombre, Dios se da en el Hijo: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único» (Jn. 3, 16). María es el

primer testimonio de esta maravillosa verdad, que se realizará plenamente mediante lo que hizo y enseñó su Hijo (Hch. 1, 1) y, definitivamente, mediante su Cruz y resurrección.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por toda la Iglesia de Dios, para que sea siempre testimonio de esperanza para aquellos que se han alejado de la fe. Roguemos a Dios.
- Por los pobres, los enfermos y los que más sufren, por todas sus intenciones y necesidades. Roguemos a Dios.
- Pidamos por las familias en el mundo entero, para que el Señor las bendiga con abundantes gracias y bendiciones. Roguemos a Dios.
- Por todos nosotros para que en esta Navidad podamos reconocer y experimentar la salvación traída por el Niño Jesús. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Día Octavo

23 de diciembre

**«OYERON QUE EL SEÑOR LE
HABÍA HECHO GRAN MISERICORDIA»**

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 57-66):* «Se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. Oyeron sus vecinos y parientes que el Señor le había hecho gran misericordia, y se congratulaban con ella. Y sucedió que al octavo día fueron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, pero su madre, tomando la palabra, dijo: «No; se ha de llamar Juan.» Le decían: «No hay nadie en tu parentela que tenga ese nombre.» Y preguntaban por señas a su padre cómo quería que se le llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Y todos quedaron admirados. Y al punto se abrió su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios. Invadió el temor a todos sus vecinos, y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas; todos los que las oían las grababan en su corazón, diciendo: «Pues ¿qué será este niño?» Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: «Juan es su nombre» (Lc. 1, 63). A sus parientes sorprendidos Zacarías confirma el nombre de su hijo escribiéndolo en una tablilla. Dios mismo, a través de su ángel, había indicado ese nombre, que en hebreo significa «Dios es favorable». Dios es favorable al hombre: quiere su vida, su salvación. Dios es favorable a su pueblo: quiere convertirlo en una bendición para todas las naciones de la tierra. Dios es favorable a la humanidad: guía su camino hacia la tierra donde reinan la paz y la justicia. Todo esto entraña ese nombre: Juan. Juan, en la madurez de su vida, les dirá a sus discípulos: «Es necesario que Él crezca y yo disminuya» (Jn. 3,30), obrando, así como el precursor del Señor, es decir, como aquel que prepara el camino a la venida de Jesús. Ya próximos a la Navidad, podemos utilizar esas mismas palabras de Juan el Bautista y pedirle al Señor que Él crezca en nosotros, que Él crezca en nuestro corazón, para que en esta fiesta sea Él el centro de nuestro pesebre interior.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven pronto, Señor y escúchanos*

- Pidamos por el Papa Francisco, por su salud y por todo su apostolado. Roguemos a Dios.
- Por la paz en el mundo y por los países que sufren la guerra. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren en el mundo, por los pobres y más necesitados. Roguemos a Dios.
- Para que el Señor prepare nuestros corazones para recibir al Niño Jesús en nuestras vidas. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Día Noveno

24 de diciembre EL SEÑOR HA VISITADO Y REDIMIDO A SU PUEBLO

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

LECTOR 1: Dulce niño Jesús, que te encarnaste en el seno purísimo de Santa María y pusiste tu morada entre nosotros, te pedimos nos enseñes a contemplar y meditar los misterios de tu nacimiento con un corazón sencillo y puro; ayúdanos a vivir en nuestra familia la alegría, la paz y la reconciliación que nos trajo tu venida.

MONITOR: Escuchemos con atención la Palabra de Dios.

2. Oración para la familia

LECTOR 2: Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz, Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz, Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. Amén.

3. Lectura Bíblica

LECTOR 3: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 67-79):*

«Zacarías, su padre, quedó lleno de Espíritu Santo, y profetizó diciendo: «Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo, como había prometido desde tiempos antiguos, por boca de sus santos profetas, que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odiaban haciendo misericordia a nuestros padres y recordando su santa alianza y el juramento que juró a Abraham nuestro padre, de concedernos que, libres de manos enemigas, podamos servirle sin temor en santidad y justicia delante de él todos nuestros días. Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos y dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados, por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que harán que nos visite una Luz de la altura, a fin de iluminar a los que habitan en tinieblas y sombras de muerte y guiar nuestros pasos por el camino de la paz.» Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

4. Reflexión

MONITOR: ¿Qué significado tiene para nosotros el evento extraordinario del nacimiento de Jesucristo? ¿Qué buena nueva nos trae? ¿A qué metas nos impulsa? San Lucas, en las palabras inspiradas de Zacarías nos presenta la Encarnación como la visita de Dios: «Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo, y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo» (Lc. 1, 68-69). Pero ¿qué efectos produce en el hombre la visita de Dios? La sagrada Escritura testimonia que cuando el Señor interviene, trae salvación y alegría, libra de la aflicción, infunde esperanza, mira el destino del que recibe la visita y abre perspectivas nuevas de vida y salvación. La Navidad es la visita de Dios por excelencia, pues en este acontecimiento se hace sumamente cercano al hombre mediante su Hijo único, que manifiesta en el rostro de un niño su ternura hacia los pobres y los pecadores. En el Verbo encarnado se ofrece a los hombres la gracia de la adopción como hijos de Dios. San Lucas se preocupa de mostrar que el evento del nacimiento de Jesús cambia realmente la historia y la vida de los hombres, sobre todo de los que lo acogen con

corazón sincero: Isabel, Juan Bautista, los pastores, Simeón, Ana y sobre todo María son testigos de las maravillas que Dios obra con su visita.

5. Intenciones

LECTOR 4: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: *Ven, Señor y escúchanos.*

- Pidamos por toda la Iglesia, para que el nacimiento del Señor Jesús traiga alegría y paz a los corazones de todos los cristianos. Roguemos a Dios.
- Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan siempre la paz, la justicia y la reconciliación. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren, por los pobres y los más necesitados. Roguemos a Dios.
- Por nuestra familia, para que el Señor bendiga nuestros esfuerzos y nuestros deseos de seguirlo y amarlo cada día más. Roguemos a Dios.
- Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

6. Oración final:

MONITOR: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

7. Oración del Padrenuestro, Ave María y Gloria.

MONITOR: Rezamos todos juntos un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria.

8. Oración a Santa María

MONITOR: Pidamos a Santa María que interceda por nosotros y a ella le rezamos:

Salve, Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles;
salve raíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

9. Villancico.

MONITOR: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Oración de Nochebuena

Diciembre 24

«OS ANUNCIO UNA GRAN ALEGRÍA:
OS HA NACIDO HOY, EN LA CIUDAD DE DAVID,
UN SALVADOR»

MAMÁ o PAPÁ: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

1. Oración inicial:

MAMÁ o PAPÁ: Señor Jesús, en esta noche santa la alegría y la esperanza brotan en nuestro interior porque has nacido en nuestro corazón. ¡Qué gran regalo nos has dado! Juntos como familia queremos darte gracias por tu amor y cercanía. Ya estás en el pesebre de nuestro corazón, y te pedimos que aumentes nuestro deseo y amor por ti. Que la Sagrada Familia interceda por nosotros para que nuestra familia esté siempre unida bajo el manto protector de María y la custodia de San José.

2. Lectura Bíblica:

MIEMBRO DE LA FAMILIA: *Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (2, 6-16):* «Sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre". Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que aman al Señor". Y sucedió que cuando los

ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado". Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.» Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos Señor.

3. Reflexión

MIEMBRO DE LA FAMILIA: Con esta buena nueva, hermanos, salgamos para Belén a fin de contemplar... el misterio del pesebre: un niño recién nacido envuelto en pañales descansa en un establo. Virgen después del parto, la Madre incorruptible abraza a su hijo. Repitamos con los pastores las palabras del profeta: «Lo que habíamos oído lo hemos visto en la ciudad de nuestro Dios» (Sal 47,9). ¿Pero por qué el Señor busca refugio en esta cueva de Belén? ¿Por qué dormir en un establo? ¿Por qué mezclarse con los del censo de Israel? Hermanos, el que trae la liberación al mundo viene a nacer en nuestra esclavitud de muerte. Viene a nacer en esta cueva para mostrarse a los hombres inmersos en tinieblas y sombras de muerte. Está acostado en un establo porque es él Aquel que hace crecer la hierba para el ganado (Sal 103,14), es el Pan de Vida que alimenta al hombre con un alimento espiritual para que también viva en el Espíritu... ¿Es que hay una fiesta más dichosa que la de hoy? Cristo, el Sol de justicia (Ml 3,20), viene a iluminar nuestra noche. Se levanta lo que estaba caído, el que estaba vencido es liberado..., el que estaba muerto vuelve a la vida... Cantemos hoy todos a una sola voz, sobre toda la tierra: «Por un hombre, Adán, vino la muerte; por un hombre, hoy viene la salvación» (Rm. 5,17). Señor, tenemos nuestra confianza puesta en ti, tú eres nuestra esperanza, tú eres el gozo de nuestra vida. Contemplemos durante unos momentos de silencio al niño que ha nacido, dejemos que la alegría que trae el amor de Dios colme nuestros corazones.

4. Intenciones

MAMÁ o PAPÁ: Al niño Jesús, Dios y hombre verdadero, elevemos todas nuestras intenciones y a cada una respondamos: Gracias, Señor, por tu amor.

- Pidamos por toda la Iglesia, para que el nacimiento del Señor Jesús traiga alegría y paz a los corazones de todos los cristianos. Roguemos a Dios.
- Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan siempre la paz, la justicia y la reconciliación. Roguemos a Dios.
- Por las personas que sufren, por los pobres y los más necesitados. Roguemos a Dios.
- Por nuestra familia, para acojamos al Niño Jesús y sea Él el centro de nuestra vida. Roguemos a Dios.

Libremente podemos elevar nuestras intenciones.

5. Niño Jesús en el pesebre (lo pone el menor de la familia)

MAMÁ o PAPÁ: Ahora que el Niño Jesús ha nacido, lo vamos a poner en el pesebre, mientras (rezamos o cantamos).
(Se reza un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria; o se canta algún Villancico)

6. Oración final:

MIEMBRO DE LA FAMILIA: Señor Jesús, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro Hermano. Que esta reunión junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh, Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estas tú y allí también es Navidad.

TODOS: Amén

MAMÁ o PAPÁ: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.